

Dr. Marcelo Martínez Pastor (†6-6-2022). *In memoriam*



El nombre y la figura del profesor Marcelo Martínez Pastor irán siempre unidos a *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios latinos*, que se creó, junto con *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Griegos e Indoeuropeos*, en 1990 como una escisión de la revista *Cuadernos de Filología Clásica* en aras de una mayor especialización por áreas de conocimiento.

Desde la creación de *CFC-Elat* Marcelo Martínez Pastor, Catedrático de Filología Latina del Departamento de Filología Clásica y Lingüística Indoeuropea de la Universidad Complutense, fue su director durante casi treinta años y tuve el honor de compartir con él las labores de gestión como secretaria del Comité de Redacción de la revista desde 1995 hasta diciembre de 2018, año en el que ambos cesamos al tiempo de nuestras funciones.

Durante esos más de veinte años de trabajo común fui testigo privilegiado de las dotes de gestión de Marcelo Martínez Pastor y de su capacidad para adaptarse a los cambios y las novedades editoriales, cualidades que llevaron a la revista a obtener el Sello de Calidad de la FECYT en 2014 y altas calificaciones en los nuevos criterios de valoración de las revistas científicas: en 2010 la categoría *A+* de la ANEP y la categoría *C2* en el índice de 2019 de la FECYT. Sin su profundo sentido del deber y su vocación de servicio no habría sido posible obtener tales logros y, si alguna vez mostraba yo cierta resistencia a cumplir los múltiples requisitos exigidos, su respuesta paciente y responsable era siempre la misma: “Hay que hacer lo que hay que hacer, y hay que hacerlo bien”, dotando de profundo sentido a nuestro quehacer, tedioso a veces.

Convencido servidor público, como gestor fue también director del proyecto financiado por la DGCYT: «Léxico de dos obras latinas medievales: el *De institutio-*

ne virginum de S. Leandro y las *Vitas patrum emeritensium*» (1992-1994), que dio como fruto la publicación de las obras *Leandri Hispalensis episcopi De institutione virginum et contemptu mundi. Léxico latino-español*. (M. Martínez Pastor - A. M^a Aldama – M^a D. Castro Jiménez - M. Martínez Quintana – M^a J. Muñoz Jiménez, Hildesheim, Olms-Weidmann, Alpha-Omega Reihe, 1998) y *Vitas Sactorum. Patrum Emeretensium. Lexico latino-español* (Hildesheim, Olms-Weidmann, Alpha-Omega Reihe, 2001).

Con el mismo equipo de trabajo había dirigido con anterioridad como Investigador principal el proyecto «Léxico de la *Chronicae Adefonsi Imperatoris*», financiado por la Universidad Complutense y que dio como resultado la publicación de las *Chronicae Adefonsi Imperatoris Concordantiae* (Madrid, Palas Atenea, 1996), habiendo contado las tres obras mencionadas con una Ayuda concedida por Acciones Especiales y Acciones de Política Científica de la DGICYT para su publicación, lo que avalaba su calidad.

En los años de preparación de estos estudios de Lexicografía Latina Medieval supe del profundo dominio que el profesor Martínez Pastor tenía de la lengua latina, de su rigor para establecer matices en el significado de cada término y de su capacidad para organizar las diversas entradas.

La larga carrera docente e investigadora del Dr. Martínez Pastor tuvo sólidos principios con la obtención del grado de Doctor en Teología por la Universidad Pontificia de Roma y el de Doctor en Filosofía y Letras por la Universidad de Valladolid. Fue Profesor Ayudante de Filología Latina en la Universidad Complutense (1968-1970), y Profesor Adjunto en la Universidad de Valladolid (1971-1975); de ahí pasó como Profesor Agregado a la Universidad de Zaragoza (1975-76) para finalmente volver a la Complutense como Profesor Agregado (1976-1983) y ser después Catedrático de dicha universidad (1983-1998).

Durante su desempeño universitario dedicó su atención no solo a la Lexicografía Latina Medieval con los estudios ya señalados, sino a la Literatura Latina Clásica, Patrística y Medieval con especial dedicación al estudio del *Poema de Almería* desde diversos enfoques, sin olvidar su interés por campos más prácticos como la Didáctica de nuestra disciplina y la elaboración de manuales y antologías escolares. Incluso durante años, de 1981 hasta su jubilación, dedicó su atención a la Botánica como Asesor filológico del proyecto del Real Jardín Botánico del CSIC: «Flora Ibérica. Plantas vasculares de la Península Ibérica e Islas Baleares», patrocinado por la CAICYT.

Ya jubilado no abandonó la vida universitaria y durante muchos años continuó trabajando regularmente en su despacho de la Universidad Complutense regalándonos su sabiduría no solo en lo académico sino en lo personal. Los que tuvimos la suerte de tratarle estrechamente sabemos de sus profundos conocimientos y, al tiempo, de su humildad, prudencia y buen criterio en lo académico y de su afabilidad, amabilidad y fidelidad en lo personal.

El Dr. Martínez Pastor siempre me ha evocado el horaciano: *Aequam memento rebus in arduis servare mentem* (*Odas* II 3, 1-2), y, al tiempo, el “Nada te turbe” de Teresa de Ávila. A mi parecer, gozaba de la imperturbabilidad del sabio al que no alteran los acontecimientos favorables o desfavorables: “Ante los elogios –decía– hay que ponerse un capuchón” y ante las adversidades –añado yo– se ponía una coraza, relativizando unos y otras. *In medio virtus* podría ser su lema, reuniendo lo mejor de la sabiduría antigua y del Humanismo cristiano.

Aunque moderado en su pensamiento, gozó de una vida plena en lo personal como padre, esposo y amigo. Sus afectos eran firmes, fuertes y leales y creó lazos inquebrantables de amistad, sabiendo disfrutar de los pequeños placeres como el inexcusable café de media mañana, punto de encuentro con los amigos y compañeros.

Marcelo Martínez Pastor se ha ido con la misma discreción con la que vivió, dejándonos sus enseñanzas, su inolvidable recuerdo y su ejemplo de concordia y de paz, esa paz que siempre transmitía y que con seguridad también ahora le acompaña. *Requiescas in pace, care amice et magister*. Si alguien lo merece, ese eres tú.

María José Muñoz Jiménez